

RESENHA

Un paisaje inspirador, ya conocido An inspiring, well known landscape

Marcelo Vizcaino¹
Universidad Diego Portales
marcelo.vizcaino@udp.cl

ADRIÀ, M.; ALLARD, P. 2010. *Blanca montaña. Arquitectura reciente en Chile*. Santiago, Ediciones Puro Chile, 511 p.

Cuando nos encontramos ante un profundo cambio en la difusión de la arquitectura, lo que algunos autores denominan sociedad conectada, es posible que el lector se convierta en partícipe de muchas páginas digitales que, a su vez, permiten estar al día en términos de proyectos, obras, concursos, entre otras noticias. Ante este escenario surge una pregunta: ¿Por qué hoy publicar un muestrario o selección de arquitectura chilena en papel según cánones tradicionales?

La reflexión que despierta esta incógnita lo plantea el libro “Blanca montaña: arquitectura reciente en Chile”, editado por Puro Chile. Como presentación, cabe mencionar que esta es la segunda entrega dedicada a los creadores chilenos, antecedida por “Copiar el Edén” (dedicado a la producción artística visual local), y que ambos se amarran por sus títulos, fragmentos extraídos de la canción nacional de Chile.

Miquel Adrià, como editor invitado, es la primera señal sobre la circunstancia que rodea a este libro inmerso en mundo editorial globalizado. Un cruce internacional donde este arquitecto español que vive y trabaja en México actúa esta vez como un ojo especializado y crítico, que observa desde lejos este país y su arquitectura reciente. Es su postura el valor esencial para contestar a la incógnita inicial sobre la validez de este libro, ya que hoy por hoy es necesario cercenar la mirada sobreexcitada de imágenes que tenemos día a día los arquitectos.

Conformando un catálogo, este libro despliega 121 obras arquitectónicas chilenas, reuniendo y cotejando destacados profesionales, que ya tuvieron importantes publicaciones individuales y, por lo tanto, el interés de lo inédito en esta oportunidad parece no acontecer. Adrià nos advierte que este libro despliega la materialidad que

irrumpió con la arquitectura más interesante y original del continente. La idea de estos espacios se amarra desde el título, al considerar cómo un territorio, se acentúa en cada obra, desde y con el paisaje.

Es así que, en la descripción del conjunto, el marco geográfico (en gran proporción), la mencionada montaña hecha cordillera, ofrece dos características:

- Es un soporte ajeno a los objetos habitables, donde en la mayoría de los volúmenes habitables (insistiendo con las cajas) sólo se apoyan en éste.
- Un inspirador abstracto, demostrable con nuevas lógicas estructurales, sumando economías distintas y despojos tanto de referentes históricos como ornamentos adjetivantes.

Para el editor, las obras devienen “en postales de las mejores obras de arquitecturas reciente” pero al mismo tiempo advierte que el libro no penetra en lo profundo de los orígenes históricos, sino en mostrar cómo lo extraordinario forma parte de lo cotidiano. De esta forma el lector, una vez recorrido el catálogo, se pregunta si en verdad ¿lo extraordinario no es igual a lo aparente, al mero exterior de la arquitectura?

En este sentido, la revisión histórica de Horacio Torrente, en el ensayo principal, escarba en los precedentes de estos ejemplos insistidos como los mejores. Por lo tanto, es imposible dejar de mencionar las figuras emblemáticas inspiradoras y también guías de las generaciones contemporáneas, desde Emilio Duhart a Larraín García Moreno, pasando por Alberto Cruz a Pérez de Arce Lavín. Pero este autor, asienta una de las más lúcidas observaciones, cuando afirma que el paisaje

¹ Universidad Diego Portales. República 180. Santiago Centro. Chile

chileno pierde su condición de anfitrión para asumirse como experiencia fenoménica que se carga al lugar por medio de la incorporación de la obra. Vale preguntarse, entonces, si es la arquitectura la que finalmente ayuda a identificar a su propio plano de sostén, conformando un vínculo inequívoco de que uno no se descubre si no es con la presencia del otro.

Según el editor y el comité de selección, las mejores obras reunidas en *Blanca montaña* coinciden con las ya conocidas y publicadas por varias editoriales internacionales. Por lo tanto, haciendo hincapié en el enunciado

de Adrià que “en la profundidad de lo desconocido a lo mejor”, se plantea la necesidad, luego de recorrer todo el libro, de corroborar si la arquitectura de un país no sólo se puede mostrar y demostrar como ejemplar representante innovador de la arquitectura mundial, cuando es un certero transformador de sus propios modos de vida. De no revelar tal afirmación, todo catálogo parece constituirse a congraciarse con un espectador ávido de novedad y proclive a celebrar la sorpresa.

Entonces, luego de leer, pensemos ¿pura visualidad impresa?